

Capítulo II

Seguridad y soberanía alimentaria en Venezuela. Caso de estudio de la leche y la carne vacuna

Fátima Urdaneta

Durante la última década, Venezuela se ha convertido en un país netamente importador de alimentos, en un esfuerzo por satisfacer la demanda de productos alimenticios por parte de la población. Esta política de importaciones en el marco del control de cambio, del control de precios a nivel de productores y otras medidas económicas, ha configurado un mercado de alimentos muy inestable, dificultando incluso la disponibilidad de los productos de la canasta básica alimentaria.

Sin embargo, en medio de esta situación, Venezuela ha recibido en el año 2013, un premio a la seguridad alimentaria por parte de la FAO, por sus esfuerzos como país por disminuir el porcentaje de la población que padece de hambre. Esta aparente paradoja, amerita un análisis de los conceptos de seguridad y soberanía alimentaria. A la luz de las estadísticas disponibles, se podrá orientar una discusión objetiva que permita valorar las implicaciones de ambos conceptos ante la realidad alimentaria del país, haciendo énfasis en dos rubros importantes de la canasta alimentaria venezolana y principales fuentes de proteína, como lo son la leche y la carne vacuna.

En Venezuela, el sistema de producción de doble propósito es de importancia estratégica para el resguardo del abastecimiento de leche y carne. En relación con la producción se puede afirmar que de manera tradicional, este sistema ha aportado el 90% de la producción nacional de leche, y aproximadamente el 40% de la carne.

El análisis de la contribución de estos sistemas de producción a la seguridad alimentaria del país implica tener claro que “existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, amén de llevar una vida activa y sana” (FAO, 1996). Esta definición comprende una serie de condiciones que deben cumplirse para poder afirmar que un país ha alcanzado la tan anhelada seguridad alimentaria. Tales condiciones implican las siguientes dimensiones del evento de estudio: disponibilidad de alimentos, acceso a los alimentos, estabilidad y utilización biológica (FAO, 2011).

Por otra parte, se define soberanía alimentaria como el derecho de los pueblos, las naciones o las uniones de países a definir sus políticas agrícolas y de alimentos, sin ningún “dumping” frente a terceros (países que exportan sus productos a un precio muy bajo por eliminación de aranceles o subsidios). Es decir, organiza la producción y el consumo de alimentos acorde con las necesidades de las comunidades locales, otorgando prioridad a la producción para el consumo local y doméstico y proporciona el derecho a los pueblos a elegir lo que comen y de qué manera quieren producirlo (Vía campesina, 1996). Ambos conceptos se entrelazan fundamentalmente en la disponibilidad de alimentos de origen endógeno y en la aceptación cultural de los alimentos producidos y accesibles a la población enmarcada en políticas de planificación acordes con las necesidades de los pueblos.

Considerando lo anterior, en este trabajo se pretende valorar la seguridad alimentaria en Venezuela en sus diferentes dimensiones y sus implicaciones en el concepto de soberanía alimentaria de la leche y la carne bovina, identificando los logros y desafíos, que conlleven a proponer estrategias de desarrollo para la ganadería doble propósito como el principal sistema de producción de carne y leche en Venezuela.

LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

El concepto de seguridad alimentaria que servirá de referencia para este análisis se muestra muy complejo al desagregar las dimensiones (disponibilidad, acceso, utilización biológica y estabilidad), pero su interpretación permitirá orientar la discusión sobre la base de estadísticas oficiales e información válida referencial.

DISPONIBILIDAD FÍSICA DE ALIMENTOS

La primera dimensión de la seguridad alimentaria es la disponibilidad de alimentos determinada principalmente por la producción nacional. Al definir la disponibilidad aparente de productos agrícolas con una ecuación sencilla, que contempla la producción nacional más las importaciones menos las exportaciones, es fácil tener una idea del consumo promedio. Es conveniente indicar que las exportaciones de los productos de la canasta alimentaria están prohibidas, de manera que también es importante incluir en la ecuación, el enorme contrabando de extracción, muy conocido dentro del sector, aunque su magnitud no ha sido cuantificada, así como tampoco las grandes pérdidas de alimentos en los puertos venezolanos debido al manejo inadecuado de productos precederos.

La Cámara Venezolana de la Industria Láctea (CAVILAC, 2008) publicó su informe anual de la situación de la industria láctea en Venezuela hasta el año 2008. De acuerdo con estos datos, se observa un comportamiento de la producción de leche, durante el período 1998-2007, caracterizado por una variación negativa de -2,92% y un incremento del 254,59% en las importaciones. Estos valores mejoran la disponibilidad bruta en un 68,14%, aunque la relación producción/persona disminuye en un -27,01%. Es decir, la mejora substancial de la disponibilidad se debe a las importaciones y no a la producción nacional (Cuadro 1).

Cuadro 1
Producción, importaciones, disponibilidad y consumo de leche en Venezuela
(período 1998-2008)

Año	Producción nacional TM	Importaciones TM	DABT TM	DABT per cápita (Kg/persona)	Producción/población (Kg/persona)
1998	1.454.988	632.513	2.087.500	89,16	62,15
1999	1.350.667	638.533	1.989.200	83,34	56,59
2000	1.343.954	629.547	1.973.500	81,18	55,28
2001	1.373.617	900.583	2.274.200	91,83	55,46
2002	1.164.446	933.655	2.098.100	83,19	46,17
2003	1.065.374	850.766	1.916.140	74,63	41,50
2004	1.068.092	724.008	1.792.100	68,59	40,88
2005	1.141.155	941.245	2.082.400	78,35	42,94
2006	1.228.104	984.696	2.212.800	81,86	45,43
2007	1.251.250	1.023.750	2.275.000	82,78	45,53
2008	1.267.074	2.242.826	3.509.900	125,65	45,36
Variación (%)	-12,92	254,59	68,14	40,92	-27,01

Fuente: CAVILAC, 2008.

El Cuadro 2 muestra la evolución de la Disponibilidad Aparente Bruta Total de carne de bovinos (DABT) durante el periodo 1990-2009. De acuerdo con la fuente de información (Gaceta Ganadera, 2010), el año 2009 es una proyección basada en el comportamiento del primer semestre, enero-junio, y se fundamenta en datos registrados por la Asociación de la Industria Frigorífica de Venezuela (ASOFRIGO), y en fuentes oficiales de los países exportadores. Se observa una marcada disminución de la producción nacional, la cual manifiesta una variación de -45% en el período de análisis, con un incremento importante de las importaciones cuya variación se manifiesta en un 9,705%, mejorando la DABT en un 42%. Sin embargo, la relación producción/habitante disminuye ocasionando una variación de -55%. En este período, Venezuela pasó de ser autosuficiente en carne a ser extremadamente dependiente de la importación, ya que el componente endógeno del consumo disminuyó drásticamente.

Durante los años 2008, 2009 y 2010 no se reportaron estadísticas agrícolas, las cuales aparecieron nuevamente en 2011 con incrementos substanciales en la producción de leche, mejorando la relación producción por habitante en +20% en el período 1998-2010 (FAOSTAT, 2012). Sin embargo, estos reportes de producción, no justifican la magnitud de las importaciones que se han realizado. El INE (2012) señala que sólo las importaciones de leche en polvo aumentaron 34% de 2010 a 2012 y se estima que las importaciones totales estuvieron en torno a 1.156.672 y 1.873.392 Tm para 2010 y 2011 respectivamente. No ha sido posible consolidar con datos oficiales, los valores de importación de la serie temporal 2008-2010. La información aparece fraccionada e incompleta en las diferentes fuentes a partir del año 2007. De acuerdo con Agudo (2012), existen grandes distorsiones en el manejo de las estadísticas productivas, y que al contrario de lo que indica el gobierno, se mantienen dos señales de alarma en la

Cuadro 2
Evolución de la disponibilidad aparente bruta total (DABT)
de carne de res durante el período 1998-2009

Año	¹ Producción TM	¹ Importación TM	² Población	DABT TM	DABT/ per cápita	Producción per cápita
1998	407.601	3.670	23.412.742	411271	17,57	17,41
1999	392.501	1.974	23.867.393	394475	16,53	16,45
2000	435.547	3.154	24.310.896	438701	18,05	17,92
2001	418.182	7.010	24.765.581	425192	17,17	16,89
2002	428.845	5.060	25.219.910	433905	17,20	17,00
2003	435.181	746	25.673.550	435927	16,98	16,95
2004	346.488	68.500	26.127.351	414988	15,88	13,26
2005	408.856	70.000	26.577.423	478856	18,02	15,38
2006	442.654	136.205	27.030.656	578859	21,41	16,38
2007	340.257	244.530	27.483.208	584787	21,28	12,38
2008	303.007	345.033	27.934.783	648040	23,20	10,85
2009	223.203	359.854	28.384.132	583057	20,54	7,86
Variación %	-45	9.705	21	42	17	-55

Fuente: Gaceta Ganadera (2011). INE (2012).

producción de leche: el persistente y pronunciado declive de la producción lechera nacional y el descenso del consumo de productos lácteos por la población venezolana.

Es necesario indicar que en este periodo gubernamental se han realizado acciones importantes de fomento a la producción agrícola, con inversiones millonarias en infraestructura de apoyo a la producción, transformación y comercialización, créditos bancarios a tasas preferenciales, créditos adicionales para recuperación de cultivos, entre otros; sin embargo, la relación producción/inversión ha sido muy pequeña con bajos índices de eficiencia, las nuevas formas de producción social no han retribuido con producción lo invertido en asignaciones, y asimismo, el control de precios que no satisface la estructura de costos ni las aspiraciones del productor, habiéndose convertido en un franco desestímulo a la producción.

Los cambios ideológicos desde la entrada del gobierno actual en 1998 han determinado una política de expropiaciones que a juicio de los ganaderos ha sido la principal causa de la disminución de la producción, ya que genera desinversión en el sector por falta de seguridad jurídica en cuanto a la propiedad de la tierra. Estadísticas oficiales publicadas en Gaceta Ganadera (2011), indican un repunte importante de la proporción de carnes nacionales en el consumo *per cápita* para el año 2010, ya que este valor asciende a 19,68 Kg por persona al año y donde el 51% se reporta como producción endógena. Este ascenso se manifiesta también para el año 2011, cuando refieren un consumo de 24,20 Kg *per cápita* con una participación de la producción nacional del 66%. Estas variaciones positivas tanto en el consumo como en la proporción que aporta al consumo interno la carne producida en el país, indican que la producción

nacional descendió a 289.400Tm para 2010; el año 2011 se manifestó un repunte importante cuando asciende a 467.624 Tm, cambiando la variación porcentual de -2,45 observada en el período 1998-2009 a +19,58% en el período 1998-2011.

Sin embargo, esto no ha sido suficiente para mejorar la tendencia de la relación producción nacional/población cuyos resultados han sido: 12,99 y 12,34 Kg per cápita para 2010 y 2011 respectivamente, acentuando la variación negativa a -26,11% en el período 1998-2011, como consecuencia de una tasa de incremento poblacional mayor al de la producción.

Las grandes contradicciones en las estadísticas agrícolas de los último cuatro años no solo ocurren en el sector de la leche, sino que también se presentan para la carne y para otros productos. Gutiérrez (2012), realiza un análisis comparativo de otras producciones como las del arroz, azúcar y maíz, donde también se observan diferencias entre las estadísticas de producción publicadas por las asociaciones de productores y las oficiales. Ante estas dificultades, se complica el análisis debido a los recurrentes cotejos de cada estadística, sin embargo, es evidente la necesidad de mejorar la relación producción por habitante tanto en leche como en carne, hasta alcanzar los consumos recomendados por la OMS. En ese sentido, el doble propósito juega un papel importante como sistema de producción adaptado a las condiciones tropicales, cuyos niveles de productividad deben ser incrementados para contribuir efectivamente a la participación de la producción endógena en el consumo de ambos productos tan importantes en la dieta del venezolano.

ACCESO ECONÓMICO Y FÍSICO DE ALIMENTOS

La segunda condición para que exista seguridad alimentaria es el acceso, determinado principalmente por los recursos económicos disponibles para adquirir los alimentos apropiados para una alimentación nutritiva, lo cual está definido a su vez por el poder adquisitivo de la población. De acuerdo con cifras del INE (2013), el ingreso social del venezolano está cercano a los 5.500 BsF, que incluye el salario mínimo y el ticket de alimentación, cifra que es suficiente para cubrir la canasta básica que se ubica en 3.731 Bs. (calculada a precios de la red MERCAL), la cual contiene las 2.200 calorías que se requieren para una alimentación balanceada. Por otro lado, el CENDAS (2014) reporta que la canasta alimentaria familiar aumentó 5,3% entre abril y mayo de 2014 y se estima ascienda a Bs. 11.000, por lo cual se requirieron 2,6 salarios mínimos para adquirirla. El reporte señala que en los últimos 12 meses, entre mayo de 2013 y mayo de 2014, la cesta de alimentos se elevó prácticamente en un 74,8%. Ocho rubros de la canasta alimentaria, aumentaron de precio, entre ellos: carnes y sus preparados (9,2%) y la leche, quesos y huevos (8,9%). La carne de res se vende entre 176,5 y 528,4% por encima del precio oficial, de la misma manera, el queso blanco duro es comercializado con 520,6% de sobreprecio; mientras que la leche en polvo cuesta 229,3% más que el precio controlado.

En Venezuela, la línea de la pobreza crítica está definida por el costo de la canasta alimentaria que publica el INE (2013) y según ese organismo oficial, la pobreza en Venezuela aumentó 6,1 puntos porcentuales el año pasado y se ubicó en 27,3%. El porcentaje de hogares venezolanos que viven en situación de pobreza pasó de 21,2% a

27,3% de finales de 2012 hasta el año pasado, lo que representa 1,79 millones más de personas pobres. Igualmente señala que el indicador de pobreza extrema también se incrementó al pasar de 7,1% en el 2012 a 9,8% en el 2013, lo que equivale a unas 733.000 personas más en pobreza extrema. Estos indicadores tienen como referencia los precios de la red MERCAL como principal distribuidor de alimentos en los estratos más pobres de la población, lo que implica una situación de vulnerabilidad por las dificultades de abastecimiento continuo de la red de abastos del gobierno. Esta situación aunada al impacto inflacionario en los precios de los productos alimenticios, debido a la escasez, indica que son más los venezolanos que en la actualidad viven en condiciones de pobreza crítica, ante un panorama de dificultades de acceso, especialmente de la leche para la población infantil.

UTILIZACIÓN BIOLÓGICA DE LOS ALIMENTOS

La utilización biológica de los alimentos implica que estos deben mantenernos en un estado de bienestar nutricional, en el cual se satisfagan todas las necesidades fisiológicas. Es en esta dimensión de la seguridad alimentaria, donde según las cifras oficiales Venezuela ha disminuido a 2,5 el porcentaje de personas que padecen de hambre y ha disminuido de 5,3% en 1998 a 3,3% en 2009, el porcentaje de niños menores de 5 años con déficit nutricional. Por este indicador, la FAO le otorga un reconocimiento a Venezuela por sus logros en seguridad alimentaria. Como se observa, es una cifra cuya importancia es fundamental ya que está estrechamente relacionada con los indicadores de pobreza. Sin embargo, en el informe agroalimentario de la FAO (2012), el gobierno venezolano no publica sus indicadores de pobreza y empleo, los cuales permitirían realizar un arqueo de la información nutricional. En tal sentido, se observa que solo fue considerado un indicador para otorgar el reconocimiento, obviando la multidimensionalidad de la definición.

Otra condición relacionada con la utilización biológica es la inocuidad. Aún cuando, está prohibido en Venezuela el uso de transgénicos por la falta de evaluación de sus efectos en la salud, los venezolanos consumen transgénicos directa e indirectamente (por consumo de productos de origen animal) por medio de los cereales y otros productos agrícolas importados, los cuales no tienen regulación. En ganadería, también es importante la implementación de prácticas de bienestar animal, eliminación del uso de antibióticos y otras sustancias con efecto sobre la salud humana.

ESTABILIDAD EN EL TIEMPO, DE LAS CONDICIONES DE DISPONIBILIDAD, ACCESO Y UTILIZACIÓN BIOLÓGICA

La cuarta condición que debe cumplirse para que exista seguridad alimentaria es la estabilidad, la cual se refiere a la posibilidad real de tener disponibilidad y acceso a los alimentos adecuados en todo momento. Por la situación que se vive en el día a día en Venezuela, actualmente parece que es la condición de la seguridad alimentaria la que menos se cumple; los alimentos entran por olas a los anaqueles y sólo duran horas. Según estadísticas del Banco Central de Venezuela (BCV, 2014) para el año 2013, el índice de desabastecimiento promedio fue del 20%, sin embargo en leche, azúcar y aceites alcanzó del 40 al 60%.

Para el momento actual, el promedio de escasez general es de 29,4% hasta febrero de 2014. De leche completa en polvo subió de 70,6% a 90,2% en 12 meses, la leche pasteurizada desde 64,5% hasta 98,8% entre marzo de 2013 y el mismo mes de 2014, el queso pasteurizado subió de 27,7% a 59,4%. En este momento, en Venezuela los niveles de desabastecimiento superan el 70%, lo que significa que los consumidores, ya no compran lo que quieren, sino lo que consiguen.

Anaqueles vacíos y largas colas para adquirir los productos, caracterizan la compra de alimentos de la cesta básica, en medio de la creación de un mercado paralelo de los alimentos con prácticas fraudulentas y precios muy por encima de los regulados. Este es el signo más evidente de la inseguridad alimentaria. Aun cuando en el año 2011, el Estado venezolano invirtió Bs.1.221 millones más que en 2010, por la compra de leche en polvo en el extranjero, se mantiene un desabastecimiento sostenido (Data-nalisis, 2011).

En relación con la carne, el desabastecimiento no se ha manifestado con la misma intensidad debido a las importaciones masivas del rubro; solo para 2013, las importaciones de carne desde Brasil subieron en 88% con respecto al año anterior; por otro lado, se prevé un gran déficit en la producción de carne para 2014 como consecuencia de la sequía prolongada.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

Revisadas previamente las dimensiones de la seguridad alimentaria, se procedió al análisis del concepto de soberanía alimentaria, cuyas bases de política agraria en Venezuela están establecidas en la Constitución Nacional en los artículos 305 y 306 y particularmente en la ley orgánica de seguridad y soberanía alimentaria. El Art 305 refiere que “El Estado promoverá la agricultura sustentable como base estratégica del desarrollo rural integral, a fin de garantizar la seguridad alimentaria de la población... *La seguridad alimentaria se alcanzará desarrollando y privilegiando la producción agropecuaria interna...* La producción de alimentos es de interés nacional y fundamental para el desarrollo económico y social de la Nación. A tales fines, el Estado dictará las medidas de orden financiero, comercial, transferencia tecnológica, tenencia de la tierra, infraestructura, capacitación de mano de obra y otras que fueran necesarias *para alcanzar niveles estratégicos de autoabastecimiento...*”.

Como se observa, la seguridad y la soberanía agroalimentaria son conceptos íntimamente relacionados en el contexto de las leyes que regulan la materia agroalimentaria en el país y en el marco de los planes gubernamentales en materia agroalimentaria, ya que a todo nivel se plantea la necesidad de satisfacer las necesidades de la población privilegiando la producción nacional. Sin embargo, como consecuencia de las políticas en materia económica y de seguridad alimentaria, los venezolanos tradicionalmente consumen el plato típico nacional con ingredientes mayoritariamente importados.

Según publicaciones de Fedegro (2012), el 52% de arroz que se consume es importado al igual que el 55% de la carne y al menos el 70% de las caraotas, sólo el plátano es aún 100% de producción nacional proveniente del Sur del lago de Maracaibo. Existe un déficit estructural del 80% en producción de grasas, y ahora se padecen de nue-

vos déficit, porque Venezuela es importador de rubros en los que hasta hace muy poco era autosuficiente como el arroz, maíz blanco, caña de azúcar, café y pollo de engorde; asimismo, el 78% de los rubros que se comercializan en la red mercal y otros centros de abastecimiento del gobierno Venezolano son importados. Esta situación configura un panorama desalentador en lo que se refiere a la soberanía agroalimentaria.

ESTRATEGIAS DE DESARROLLO EN LAS GANADERÍAS DOBLE PROPÓSITO QUE APUNTAN A LA SEGURIDAD Y A LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

La preocupación por mejorar el componente endógeno del consumo tanto de leche como de carne bovina conlleva una consulta permanente a los diferentes actores de las cadenas agroalimentarias involucradas. Es por ello que la ANECAM (2014) realizó la consulta en el V Foro Agrícola Venezolano (2013) donde se plantearon las siguientes diez propuestas:

1. Implementación urgente de estrategias inmediatas de provisión de insumos y de inversión en maquinaria agrícola.
2. Fortalecer el sistema estadístico de registro de cifras agroalimentarias.
3. Realizar una auditoría social de la inversión relacionada con los procesos agrícolas. Realizar un seguimiento y evaluación de los recursos asignados.
4. Fomentar la seguridad jurídica en relación con los derechos de propiedad y ocupación de tierras agrícolas, así como de la seguridad personal de los productores.
5. Revisar el perfil de los beneficiarios de proyectos agrícolas. Fortalecer la cultura agrícola por medio de la capacitación y la incorporación de tecnologías.
6. Realizar una zonificación agrícola tomando en cuenta también, los aspectos socioeconómicos tan importantes para la estabilidad del proceso productivo.
7. Sincerrar precios y metodologías de análisis para estimular el trabajo productivo. Evitar la injusticia del mejor pago a las cosechas extranjeras importadas.
8. Crear fondos estatales y municipales de financiamiento agrícola para la asignación de créditos acompañados de asistencia técnica.
9. Crear los comités técnicos de la leche y de la carne, con el objeto de promover la tecnología más adecuada para incrementar la productividad.
10. Creación del Consejo Nacional de Importaciones para planificar las importaciones complementarias.

Todo esto será posible en el marco de la voluntad política y del diálogo entre los diferentes actores de las cadenas agroalimentarias. Asimismo, es fundamental la estabilización del mercado de divisas evitar el contrabando de extracción que tanto daño hace a la disponibilidad de alimentos en el territorio nacional.

A MANERA DE CONCLUSIÓN. POCOS LOGROS Y MUCHOS DESAFÍOS QUE REQUIEREN ESTRATEGIAS INTEGRALES

La seguridad alimentaria en Venezuela es sumamente incierta e inestable, afectada principalmente por una falta evidente de producción agrícola en los rubros más

importantes para la dieta del venezolano. Esta problemática se ha atribuido a la inflación, a la falta de estabilidad como a las dificultades de acceso en el marco de una soberanía inexistente. Todo ello, a pesar que el marco legal vigente reficre la necesidad de privilegiar la producción nacional, por encima de las importaciones. Todos esos aspectos manifiestan una contradicción entre ambos conceptos, lo que obliga a llevar a cabo urgentes estrategias integrales de mejora en la producción agrícola-ganadera para incrementar el componente endógeno del consumo de leche y carne y satisfacer las necesidades de la población.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agudo R. 2012. La Producción de Leche. Un negocio a Futuro. El Circuito Lácteo Venezolano, Situación Actual y Perspectivas. En: XVI Congreso Venezolano de Producción e Industria Animal y VI Congreso Internacional de Ganadería de Doble Propósito. Asoc Venez Prod Anim (AVPA). 5 y 6 de julio 2012. Memorias. Maracaibo.

ANECAM. 2013. Asociación Nacional de Estudiantes de las Ciencias del Agro y del Mar. Mem V Foro Agrícola Nacional. Universidad del Zulia. Facultad de Agronomía. Maracaibo, Venezuela. 17 de Octubre. 5 pp.

BCV. 2014. Banco Central de Venezuela. Estadísticas del Banco central de Venezuela. Disponible en: <http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp>. Consultado: Junio, 2014.

CAVILAC. 2008. La industria lechera en Venezuela su evolución en el año 2007. Informe anual, Cámara Venezolana de la Industria de Lácteos. 94 pp.

CENDAS-FVM. 2013. Informe del Centro de Documentación y Análisis Social de la Federación Venezolana de Maestros. Evolución mensual de la canasta alimentaria año 2012-2013. Disponible en: www.cenda.org.ve. Consultado: Junio, 2014.

CENDAS_FM. 2014. Informe del Centro de Documentación y Análisis Social de la Federación Venezolana de Maestros. Disponible en: <http://informe21.com/cendas>. Consultado: Julio, 2014.

DATANÁLISIS. 2011. Datanálisis reporta que escasez de leche en polvo está en 50%. Disponible en: <http://www.consumid.org/detalle/14609>. Consultado: Abril, 2012.

FAO. 1996. Food and Agriculture Organization of The United Nations. Cumbre Mundial sobre la Alimentación. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/meeting/005/y7106s.pdf>. Consultado Julio, 2014.

FAO. 2011. Food and Agriculture Organization of The United Nations. Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf>. Consultado Julio 2014.

FAO. 2012. Food and Agriculture Organization of The United Nations. Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional 2012 en América Latina y el Caribe. Ed. FAO. 150 pp. ISBN. 978-92-5-307357-3.

FAOSTAT. 2012. Base de datos estadísticos de producción de alimentos, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Disponible en: <http://faostat.fao.org/site/339/default.aspx>. Consultado en: Enero, 2012.

FEDEAGRO. 2012. Disponible en: <http://www.fedeagro.org/produccion>. Consultado: Julio, 2014.

Gaceta Ganadera. 2010. Disponibilidad aparente de carne de res en Venezuela. Disponible en: www.gacetaganadera.com. Consultado: Noviembre 2010.

Gaceta Ganadera. 2011. Disponibilidad aparente de carne de res en Venezuela. Disponible en: www.gacetagandera.com. Consultado noviembre 2011.

Gutiérrez A. 2012. Bases para la formulación de una nueva estrategia agroalimentaria. En: Encuentro de Organizaciones sociales. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas 5 al 10 de marzo de 2012. Disponible en: http://www.saber.ula.ve/dspace/bitstream/123456789/34833/1/Gutierrez_Ponencia_SAV_UCAB_4_2012.pdf. Consultado: Mayo 2012.

INE. 2012. Instituto Nacional de Estadística. Situación dinámica y demográfica. Población total, por sexo al 30 de Junio, 1990-2015, (base Censo, 2001) Disponible en: <http://www.ine.gov.ve/documentos/Demografia/SituacionDinamica/Proyecciones/html/PoblacionSexo.html>. Consultado: Enero 2012.

INE. 2013. Instituto Nacional de Estadística. Informe mensual canasta alimentaria normativa. En www.ine.gov.ve. Consultado: Julio, 2014.

INE. 2014. Instituto Nacional de Estadística. Informe mensual canasta alimentaria normativa. En www.ine.gov.ve. Consultado: Julio, 2014.

Vía Campesina. 2006. Que es la soberanía alimentaria. La Vía campesina: movimiento campesino internacional.pdf. Disponible en: <http://viacampesina.org/es>. Consultado: Julio, 2014.